

13.º Seminario Internacional de la Red de Escuelas Líderes:

# La inteligencia colectiva que aportan las redes escolares es clave durante períodos inciertos

Debido al covid-19, los retos educativos del país se han ido acrecentando. Que los colegios aprendan a intercambiar soluciones unos con otros puede ser una de las grandes lecciones detrás de la pandemia, aseguran los especialistas.

MARGHERITA CORDANO F.

Incluso antes de que el coronavirus llegara al país, los desafíos en educación ya eran significativos: en Chile, dos de cada tres niños de 2.º básico no comprenden bien lo que leen, uno de cada cuatro jóvenes de 15 años presenta un nivel insatisfactorio en lectura, matemáticas y ciencias —las tres asignaturas al mismo tiempo— y solo uno de cada 10 colegios evidencia mejoras significativas en el tiempo.

Con el virus dando vueltas y a cuatro meses desde el inicio de las clases a distancia, los retos se vuelven todavía más grandes.

“La suspensión prolongada de clases presenciales, unido a los otros factores que están presentes en torno al covid-19, van a acrecentar, lamentablemente, las brechas de aprendizaje que hoy día existen”, indicó el ministro de Educación, Raúl Figueroa, durante su presentación en el 13.º Seminario Internacional de la Red de Escuelas Líderes, evento que se llevó a cabo esta semana y que reunió virtualmente a 900 educadores de toda América Latina.

“Junto con ello, tenemos otro desafío, que es cómo evitamos que la crisis económica se traduzca en un problema mayor de deserción escolar”, indicó Figueroa, quien agregó que según proyecciones del Mineduc, este año “podrán dejar el sistema cerca de 80 mil alumnos. Eso nos llevaría a índices de deserción escolar que no hemos visto en los últimos 10 años, siendo incluso mayores que las que se vieron luego del terremoto de 2010”.

¿Supone este período solo pérdidas para la educación, entonces? Bajo la mirada del ministro, la respuesta es no.

En su exposición, con la que abrió el seminario, Figueroa destacó que los colegios supieron abrirse rápidamente a la cultura de lo tecnológico y que se dieron espacios para innovar, mientras que al mismo tiempo, se ha visto “cómo las familias han tenido que involucrarse de una manera bastante radical en la formación de sus hijos. Algunos a la fuerza, algunos de mala gana y otros con mucho agrado”, indicó. En cualquier caso, “no lo podemos desaprovechar. En ese sentido, existe una oportunidad de identificar ese vínculo y potenciarlo hacia el futuro”.

Asimismo, Figueroa cerró su presentación diciendo que las redes escolares también han sido un “valioso aporte” a tomar en cuenta durante este período.

## Mayores beneficios

Justamente, la importancia de formar y fomentar redes escolares fue uno de los grandes puntos que se destacó durante el encuentro, que anualmente celebra el trabajo que realizan los esta-



Además de contar con académicos como Agustina Blanco (a la izquierda) y autoridades del Gobierno como el ministro Raúl Figueroa (arriba a la derecha), el encuentro virtual también permitió a representantes de los colegios de la Red de Escuelas Líderes, como Fresia Cortés (abajo a la derecha), directora de la Escuela Bernardo O' Higgins de Tocopilla, dar a conocer sus ideas.



**“La crisis sanitaria trajo evidencia de lo que los educadores son capaces de hacer: ha aflorado la vocación, creatividad, compromiso y sobre todo, la capacidad de adaptación”.**

AGUSTINA BLANCO, DIRECTORA EJECUTIVA DE SOMOS RED Y PRINCIPAL EXPOSITORA DEL SEMINARIO.

**“Lo que va a transformar la educación de verdad no son las cosas que vengan desde arriba, sino las que se produzcan en cada una de las unidades del sistema, en las escuelas”.**

PEDRO MONTT, PRESIDENTE DEL CONSEJO NACIONAL DE EDUCACIÓN

**“Lo que nos ha mostrado esta crisis es que tanta rigidez, tanta regulación, muchas veces poco útil, generó dificultades para poder abordar a tiempo los problemas que se presentaron”.**

RAÚL FIGUEROA, MINISTRO DE EDUCACIÓN.

## Buenas ideas que se comparten

El encuentro virtual de la Red de Escuelas Líderes también entregó un espacio para que los establecimientos que forman parte de la iniciativa pudieran dar a conocer algunas de las estrategias que han usado para mantenerse en contacto con sus estudiantes, motivándolos a seguir aprendiendo a pesar de las dificultades. Víctor Reyes, del Liceo Bicentenario de Excelencia San Nicolás, en la Región de Ñuble, comentó que a sus alumnos se les hizo un diagnóstico y que de esta forma se formaron grupos diferenciados.

“Se termina con los cursos y se trabaja por grupos de estudiantes. En pandemia, encontramos que esta práctica se da con bastante facilidad, porque podemos agrupar a los jóvenes utilizando plataformas (en línea) y diversificando y llegando con metodologías mucho

más diferenciadas”, comentó.

Por su parte, en el Liceo Darío Salas de Arica, hay profesores que diariamente se conectan al Facebook del colegio y transmiten a través de videos en vivo, “lo que permite generar un proceso de contención emocional y mantener informado sobre las estrategias que implementa el establecimiento”, indicó el profesor Carlos Rodríguez.

Fresia Cortés, directora de la Escuela Bernardo O'Higgins de Tocopilla, indicó que aprovechando la virtualidad, en su colegio se han hecho encuentros entre alumnos y deportistas famosos, como Carlos Caszely o Waldo Ponce. “Cuentan su experiencia de vida y de resiliencia, para que los niños y sus padres, que están invitados a estas sesiones, las conozcan”.

blecimientos que forman parte de la Red de Escuelas Líderes, una iniciativa que desde 2007 agrupa a establecimientos que con propuestas innovadoras destacan por entregar educación de calidad en contextos de alta vulnerabilidad. El proyecto es impulsado por Fundación Educativa Arauco, Fundación Minera Escondida, Fundación Educativa Oportunidad, Fundación Chile y “El Mercurio”.

Debido a la contingencia, por primera vez en su historia, el Seminario Internacional se realizó de forma virtual, permitiendo a profesores y directores de las 110 escuelas que son parte de la red, además de otros interesados, conectarse desde todos los rincones de Chile y Latinoamérica, pudiendo dejar saludos en la sección de comentarios: mientras algunos escribían desde las comunas de Camarones y Quellón, otros dijeron hacerlo desde las ciudades de Managua (Nicaragua) o Chihuahua (México).

Conectada desde Buenos Aires, Agustina Blanco, especialista argentina en liderazgo e innovación educativa y principal expositora del seminario de este

año, comentó que reunir distintas comunidades educativas bajo un mismo paraguas permite compartir ideas y soluciones para enfrentar nuevos desafíos.

“En este momento tan inédito que nos toca vivir, tan bisagra en la vida de todos, ser parte de una red es probablemente uno de los mayores beneficios que vayamos a tener: es poderse sostener unos con otros, poder compartir con colegas, poder intercambiar ideas, preocupaciones, angustias, pero también buenas prácticas basándonos en la inteligencia colectiva, pudiendo apoyarnos en otros seres humanos. Es probablemente una de las cosas más positivas que vayamos a encontrar en momentos difíciles”.

## Social por excelencia

En un taller previo al seminario, Juan Pablo Valenzuela, investigador del Centro de Investigación Avanzada en Educación de la U. de Chile, explicó que “un atributo que tienen las redes escolares es la relación horizontal: todos somos aprendices, todos somos pares”.

Para formar una red, agregó

Blanco, el primer paso es definir objetivos en común, que pueden ir desde un concepto más macro, como querer innovar en contextos de pobreza, hasta alguno más específico, como querer compartir con otros las ideas para un retorno más seguro a clases. “El proceso educativo es social por excelencia, aprendemos de las ideas de los demás y construimos nuestro conocimiento a través del intercambio”, recordó.

Durante su exposición, Blanco se refirió en más detalle sobre una futura vuelta a clases, indicando que durante ese período será clave generar diagnósticos emocionales y crear espacios de diálogo para toda la comunidad. “Todo ayuda. Los colores, la luz, las mesas colaborativas, que haya rincones de la calma o que las paredes hablen; que muestren mensajes de altas expectativas”.

Bajo esta misma idea, durante el encuentro virtual, representantes de los colegios que forman parte de la Red de Escuelas Líderes comentaron cómo lo han hecho hasta ahora para no cortar el vínculo con sus estudiantes a pesar de estar lejos (ver recuadro).

## Flexibilización

“Uno de los grandes desafíos es no perder a nuestros alumnos”, dijo Alejandra Grebe, directora de Educación Pública, durante su intervención en el encuentro virtual. Ante la pandemia y la crisis económica, “está hecho el contexto para que la deserción que tenemos la tengamos aún más alta”, advirtió.

A propósito de esta idea, Pedro Montt, presidente del Consejo Nacional de Educación, recordó que a nivel nacional ya se anunció la suspensión de pruebas estandarizadas y se hizo una priorización curricular.

Respecto a lo que sigue de aquí en adelante, “parte del desafío va a tener que ver con resignificar la presencialidad. Nosotros podemos contribuir a que ese proceso ocurra de la manera más efectiva posible, flexibilizando exigencias”, dijo sobre la labor del Consejo.

## Total escuelas 2007 - 2020



## TOTAL 110 ESCUELAS

Desde 2007, la Red de Escuelas Líderes reúne a establecimientos de todo Chile que con propuestas innovadoras destacan por entregar educación de calidad en contextos vulnerables.

EL MERCURIO

## OPINIÓN

# Educación y covid-19: Explosión de innovación colaborativa en red

HERNÁN ARANEDA

Gerente del Centro de Desarrollo Humano de Fundación Chile

Estos meses hemos vivido una situación única en el sistema escolar. La crisis sanitaria implicó el cierre de escuelas y liceos, pero no así la suspensión de clases. Los efectos negativos de la suspensión de clases presenciales no se distribuyen equitativamente, afectan mucho más seriamente a los estudiantes de familias de bajos ingresos, como lo ha mostrado la OCDE. En el extremo, esta situación puede resultar en desmotivación, rezago académico serio y eventual deserción. De hecho, el Mineduc ha estimado que hasta unos 80 mil estudiantes podrían desertar del sistema. La evidencia señala que la posibilidad real de aprender a distancia y de contar con apoyo familiar frecuente y efectivo son los factores decisivos para retener a los estudiantes.

La urgencia de la situación descrita y la alta probabilidad de un retorno parcial y

gradual a las clases presenciales han movido a los actores del sistema educativo para buscar nuevas formas de dar continuidad al proceso educativo durante y después de la etapa de confinamiento.

El concepto de pedagogías “híbridas” captura bien la flexibilidad de enfoques y prácticas que se requieren para enfrentar las disímiles situaciones en que escuelas y liceos intentan dar continuidad al año escolar. Pero para mantener foco en lo pedagógico es indispensable haber logrado cautelar la existencia de espacios educativos en los hogares, lo que supone un mayor involucramiento directo de las familias.

El educar a distancia ha rondado las discusiones educativas hace ya tiempo; sin embargo, la pandemia la instaló en nuestras comunidades escolares. Las disímiles condiciones de las escuelas han requerido que a nivel del territorio, docentes, directivos y familias combinen el uso de recursos digitales sincrónicos o asincrónicos con el

uso de redes sociales y de guías pedagógicas en físico. Los canales de televisión, en forma inédita, llegaron a un acuerdo para reponer ese medio como una opción educativa complementaria, accesible para un segmento importante de la población.

Es evidente que la crisis plantea problemas para los cuales no existen recetas simples ni universales. Los establecimientos de la Red de Escuelas Líderes reportaron en su encuentro anual que han observado una creciente colaboración al interior de las comunidades escolares. Docentes, directivos y familias han ideado diversas formas de apoyar las instancias de educación a distancia y, en general, ha aumentado notoriamente el involucramiento de los padres en el aprendizaje de los estudiantes. Los propios docentes, muchas veces exhaustos y con pocas herramientas y habilidades para operar a distancia, han debido improvisar prácticas que les permita mantener el indispensable contacto con sus alumnos. La colabora-



ción entre docentes de las mismas asignaturas ha sido también destacada.

En el nivel de la política pública, ha sido también fundamental la aceptación de la situación, evidenciada por la “priorización curricular” y la suspensión de evaluaciones estandarizadas con consecuencias. Probablemente, estos ajustes temporales darán pie a una revisión más amplia de los sistemas de rendición de cuentas en nuestro sistema educativo, no siempre sensibles a las características específicas de los establecimientos evaluados.

La crisis sanitaria presenta, paradójicamente, la oportunidad de balancear mejor las prioridades, de analizar los mecanismos a través de los cuales pretendemos mejorar la calidad educativa y, sobre todo, de valorar el potencial de innovación colaborativa que surge desde las propias comunidades escolares. Fue la conclusión del encuentro anual de la Red de Escuelas Líderes.